

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 11 de Octubre de 1872.

NÚM. 280.

LA TERTULIA.

MADRID 11 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Con la discusión de las actas de Puerto Rico dió principio ayer tarde á sus diarias tareas el Congreso de diputados, usando de la palabra contra el acta del distrito de San German el Sr. Gamazo, y combatiendo con este motivo las elecciones celebradas en aquella Antilla en el supuesto de que se habían cometido infracciones de ley, á causa de las cuales no ha triunfado la verdadera voluntad de los electores puertorriqueños.

Para contestar al diputado conservador, pronunció el Sr. Sanromá un discurso tan notable por la forma como todos los suyos, y en el que retrató de mano maestra á los llamados conservadores; á esos que se valen de todo género de intrigas para imponerse á los elementos liberales y reformistas de la pequeña Antilla; á esos que tienen el oído delicado para oír las justas reclamaciones de los pueblos, y no para oír el chasquido del látigo que azota las espaldas de los esclavos; á esos cuya política tradicional en América ha sido de exterminio, y ahora intentan acabar con los liberales en nombre de la integridad del territorio, y no vacilan al propio tiempo en proclamar la restauración alfonsina en el desecho de la derrota. Terminó su aplaudido discurso el Sr. Sanromá, diciendo que la única manera de procurar la integridad del territorio, es conciliar, como lo hace el partido radical, que á ninguno cede en españolismo, los intereses particulares de las provincias ultramarinas con el espíritu reformista de la revolución de Setiembre.

Suspendida la discusión de actas, continuó la del proyecto de contestación al discurso de la Corona, y para contestar á alusiones, obtuvo la palabra el Sr. Ulloa, quien aprovechándose de la longanimidad de la presidencia, hizo un larguísimo discurso para impugnar la política entera del partido radical, insistiendo sobre todo, hasta el punto de cansar y aburrir al auditorio y provocar murmullos de impaciencia acerca de la falta de legalidad y conveniencia de la disolución de las Cortes sagastinas, y terminando con la afirmación de que su partido está llamado á hacer la felicidad del país, frases oportunísimas que vinieron á trocar en risas los hostozos de los circunstantes.

El aspecto de la Cámara cambió por completo cuando el señor presidente del Consejo de Ministros se levantó á pulverizar con su autorizada palabra, en la cual resalta siempre el acento de la sinceridad y de la buena fé, la especiosa argumentación del ex-ministro fronterizo y los principales y mas importantes cargos que fulminó contra la actual situación.

Los cargos del Sr. Ulloa habían comenzado por donde era de esperar por declarar indefenso al Gobierno ante los ataques que en una de las últimas sesiones le dirigiera el Sr. Garrido; pero el Sr. Ruiz Zorrilla supo reducir á su verdadero exiguo valor tales cargos, demostrando que en todos sus actos, desde que desembarcó en Cádiz con el malogrado general Prim, se ha revelado siempre sinceramente monárquico, manteniéndose consecuente y leal con sus compromisos. Lo mismo antes que después de la exaltación de la dinastía, y no son ciertamente esos conservadores de ocasión, esos especuladores políticos, que creen que el poder, les pertenece por juro de heredad, y amenazan desde la oposición y se declaran impotentes después para gobernar con la libertad, los llamados á poner en tela de juicio, la consecuencia de nuestro partido y en particular de su respetable jefe. Del seno del radicalismo no ha de salir, pierdan sus ilusiones los conservadores ningún Liborio Romano.

Respecto á la cuestión económica, sobre la cual el Sr. Ulloa había censurado ágramente al Gobierno suponiéndole fuera de la ley, por no haber querido aceptar los intencionados ofrecimientos hechos por los conservadores á cambio de que continuaran viviendo las Cortes por ellos amañadas, el señor Ruiz Zorrilla recordó que, al encargarse del mando, nada había encontrado hecho ni acordado para el pago del cupon, la renovación á menos interés de los préstamos usurarios con que vivía el Tesoro español, nada para legalizar la situación económica del país.

Mientras el gabinete radical preparaba todo esto, ¿qué hubiera podido esperar de aquellas Cortes, en las cuales no tenía mayoría? Guerra sin cuartel; todos los esfuerzos imaginables para prestigiar y hundir al nuevo gabinete. ¿Cómo, pues, había este

de aplazar siquiera la disolución de unas Cortes con las cuales no podía humanamente gobernar ni corresponder, por tanto, á la confianza de la Corona?

De calumniosa había calificado el señor Ulloa la especie de que los dos millones transferidos de la Caja de Ultramar se habían invertido en elecciones. El Sr. Ruiz Zorrilla declaró, como hombre honrado, que nada había dicho en este sentido, pero, ¿es verdad ó no que salieron de la Caja de Ultramar aquellos dos millones para darles un destino distinto del que legalmente les estaba asignado? Esto es lo que no pueden llamar calumnia los conservadores; esto lo que no lograrán justificar por mucho que griten, por más denuestos que nos dirijan.

Respecto á la cuestión sobre que mas hincapié hizo el Sr. Ulloa, la de la duración constitucional de cada legislatura, el verdadero espíritu de la ley, descartando las argucias y sofisterías de los conservadores, es que el jefe del Estado no pueda menos de tener reunidos á los representantes del país un determinado número de días, ya sean unas solas las Cortes convocadas, ya varias. ¿A cuántos conflictos no daría lugar la práctica de la opinión contraria? ¿Cómo había de ser posible la gobernación del Estado si fuera forzoso que durante cuatro meses permanecieran frente á frente en una cuestión cualquiera el monarca ó sus consejeros responsables y el Parlamento?

No teniendo espacio bastante para seguir punto por punto al señor presidente del Consejo de Ministros en su magnífica réplica, al discurso del Sr. Ulloa, nos limitaremos á llamar la atención de nuestros lectores sobre el último período de aquella, destinado á rectificar la acusación lanzada por el diputado conservador sobre que nuestro partido habla mucho de moralidad y la practica poco. Por mucha importancia que todos le demos, no es precisamente la moralidad política la de que el Sr. Ruiz Zorrilla se ha ocupado en diversas ocasiones, y de la cual han hecho unos bandera y otros arma de oposición, ni la que mas de cerca interesa al pueblo español; la moralidad á que siempre se ha referido el jefe del partido radical, ayer tarde lo dijo en medio de los unánimes aplausos del Congreso, es la moralidad privada de los que se consagran á la vida política, esa moralidad herida por el espectáculo escandaloso de algunos hombres que, naciendo pobres, sin haber heredado ni obtenido ganancias de la lotería, sin haberse proporcionado riquezas con el trabajo de su inteligencia, llegan á alcanzar un cargo público, y cuando lo abandonan no salen tan modestamente como habían entrado, sino insultando con su ostentación y sus millones la escasez del país explotado por tales aventureros, á quienes señala por todas partes con el dedo.

En suma, el discurso pronunciado ayer por el Sr. Ruiz Zorrilla, fué un completo y legítimo triunfo parlamentario, como lo atestiguan las repetidas muestras de aprobación de amigos y de adversarios mas implacables.

LOS AMILLARAMIENTOS.

Sin ser en realidad excesiva la suma á que asciende en España la contribución que grava la propiedad inmueble, y la ganadería, las ocultaciones y la desigualdad del reparto le hacen aparecer exorbitantes. No es nuestro ánimo formar aquí cálculos sobre la riqueza pública, ni investigar siquiera la cifra exacta á que su parte imponible asciende; solo haremos constar que según las últimas leyes de presupuestos, el impuesto territorial se eleva con los recargos á cerca del 25 por 100, y en la conciencia de todos está, que si tan elevado tipo fuese realmente el que se pagase, la contribución de inmuebles subiría á cerca de 2.000 millones.

Pero nuestro propósito es ahora otro. Lo que queremos hacer constar, es que una parte de la propiedad, la francamente declarada, ó la que por encontrarse muy visible no puede ocultarse, pague efectivamente en España el elevado tanto por ciento que hemos dicho; en cambio hay otra parte muy considerable que nada paga, ó ya que pague algo, es poquísimo.

Urge pues, para remediar un mal que distribuyendo desigualmente las cargas públicas las hace por esto solo más irritantes que por lo gravosas, ocuparse de la reforma de los amillaramientos que sirven de base á la exacción del tributo, por ser éste el único medio de hacer mas equitativo el reparto.

Los pueblos lo ansían y la administración lo necesita, porque no hay posibilidad de que la Hacienda siga una marcha medianamente regular, donde al lado de quien se exige de concurrir á los gastos públicos,

hay quien contribuye con cantidades superiores á sus fuerzas. La prosperidad del primero y la ruina del segundo, son igualmente injustas; y el ordenado movimiento de la máquina administrativa es imposible, donde existen causas de choques de la magnitud de la que queda expuesta.

Difíciles son las circunstancias porque el país atraviesa en estos momentos para emprender la trascendental reforma de los amillaramientos; pero ella es precisa, la opinión lo reclama y el Gobierno radical que trae dos grandes propósitos, el de satisfacer los clamores de la opinión y de mejorar el estado de la administración, no ha podido dejar de ocuparse seriamente de la vitalísima cuestión de los amillaramientos.

Para el logro de sus propósitos, el Gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla ha colocado en todos los altos puestos administrativos, personas perfectamente idóneas y animadas del mismo espíritu que á los ministros anima. Ya en 1871 el Sr. Ruiz Gómez planteó las bases de la investigación de la riqueza imponible; y si los radicales no hubieran caído entonces del poder, sucediéndoles una situación política incapaz de prestar la menor atención á los más caros intereses de la patria, esa investigación estaría ya emprendida, y una de sus indeclinables consecuencias sería la buena repartición del impuesto territorial y pecuario.

Pero no porque para un buen reparto fuese conveniente la investigación, ni porque esta se haya retardado, piensa el Gobierno dejar desatendida la necesidad de mejorar los amillaramientos, aunque no le lleve en el primer impulso á la apetecida perfección.

Según nuestras noticias, el Sr. Torres Mena, celosísimo director de contribuciones, ha formulado un proyecto sencillo y practicable en el momento, que es lo que hace falta, y con el cual se podrán distribuir muy pronto, con mas igualdad, las cargas que sobre la propiedad rústica y urbana pesan. Ya nosotros sabíamos que el Sr. Torres Mena había aceptado el cargo que actualmente desempeña, tan convencido de la reforma que apetece poner en práctica, que el pensar en ella ha sido su mas constante preocupación, así como en el día lo es verla sin retardo ejecutada.

Las ideas del Sr. Torres Mena, según hemos oído á personas muy competentes, son, además de sencillas, en extremo nuevas y han sido resumidas, según nuestras noticias, en una propuesta que ha elevado al ministro de Hacienda y en que brillan la claridad, la concisión y el mas sano espíritu.

Las bases son en corto número, breves y reducidas á pensamientos capitales y de facilísimo desarrollo en la práctica. Entre las novedades que encierran, se dice que son las mas notables la que prescribe dividir los términos municipales de los pueblos, previamente á la inscripción de las fincas rústicas en las nuevas cartillas que han de formarse, en cotos, cuartos, cuarteles, pagos ó zonas, según su extensión y accidentes topográficos, y la de reunir en grupos los pueblos que por sus condiciones sean asimilables dentro de cada provincia, teniendo en cuenta la clase y naturaleza de los terrenos, su aplicación, los gastos y elementos de los cultivos, las clases y variedades de frutos y los medios para la venta y exportación de estos, encargándose las diputaciones de determinar los grupos.

Con estas medidas se simplificará la investigación; y esta, simplificada, disminuirán las ocultaciones y se establecerá una relación de igualdad dentro de cada provincia, remediándose la discordancia y arbitrariedad que hoy se echa de ver en las apreciaciones de la cuantía de la riqueza de cada pueblo.

Algo pudiéramos todavía añadir respecto á los planes del Sr. Torres Mena; pero estando su propuesta en estudio y sometida á la decisión del ministro de Hacienda, la discreción nos prohibe ser mas extensos. Con lo dicho basta para que los pueblos comprendan la actividad incansable que en acudir á sus necesidades mas perentorias reina en las regiones oficiales, y para que las personas entendidas y que ansian el progreso de nuestras instituciones administrativas coloquen al Sr. Torres Mena en el lugar distinguido que merecen su laboriosidad y el acierto con que ha sabido encaminarlo á un fin utilísimo.

NOTICIAS DE CUBA.

Bajo este epígrafe publica el *Diario de Cádiz* el artículo que á continuación insertamos, en el cual se hacen merecidos elogios de las fuerzas de infantería de marina que, desde el principio de la insurrección,

vienen combatiendo por la integridad de aquel territorio. Hé aquí el artículo á que nos referimos:

«Hace algunos días publicamos un telegrama del capitán general de dicha isla, en el que hacia mención de la brillante defensa del caserío de Remanganaguas, llevada á cabo por una corta fuerza de infantería de marina.

Nuestra correspondencia particular nos dá acerca de este notabilísimo hecho de armas los siguientes pormenores, que creemos serán leídos con interés, así por la importancia del suceso, como por haber mandado la acción un benemérito hijo de Cádiz.

A las doce de la noche del 19 del pasado Agosto, más de 400 insurrectos atacaron por tres puntos á la vez el caserío, defendido por 47 hombres del segundo regimiento de infantería de marina á las órdenes del comandante graduado capitán del expresado cuerpo D. Ramon Flores y Acosta, hijo de nuestro particular amigo el Sr. Flores Arenas.

No se arredró aquel por el número de enemigos; antes bien, con resolución y energía dictó acertadas disposiciones, merced á las cuales y al indomable valor de sus soldados y voluntarios de la sección del pueblo, no solo sostuvo su puesto, sino que logró desalojar á los invasores de las casas que habían ocupado, pronunciándose estos en vergonzosa retirada después de más de una hora de vivo fuego.

El excelentísimo señor comandante general del departamento, que había aprobado todas las disposiciones tomadas por el señor Flores, al darle éste cuenta del resultado de la acción, le expidió el telegrama siguiente:

«Mi felicitación por su buen comportamiento: de las gracias á la guarnición y voluntarios. — *Riquelme*.»

En el parte dado á dicha autoridad por el comandante Flores, recomienda en general á todos los individuos que estuvieron á sus órdenes, así tropa como voluntarios, por su comportamiento y valor, pero muy especialmente al alférez de su compañía D. Luis Lorduy y al sargento segundo del mismo cuerpo Pablo Roldán, que con el mayor arrojo y entusiasmo se lanzaron al enemigo hasta hacerlo retroceder, así como tambien onomía al profesor médico D. Joaquín Fernandez de la Reguera, por su actividad y abnegación en la curación de los heridos donde quiera que eran encontrados.

El coronel del expresado regimiento de marina Sr. Calleja, al tener conocimiento de lo acaecido, pasó un oficio al comandante Sr. Flores, en el que, después de manifestarle que ha consignado tan meritorio hecho de armas en la orden del día del cuerpo de su mando, le encarga de las gracias en su nombre á los señores oficiales, individuos de tropa y voluntarios que estuvieron á sus órdenes en la referida acción, recibiendo el muy especialmente estas gracias por su acertada dirección, que tanto ha debido contribuir al victorioso resultado. Le añade que ha trasladado su comunicación al excelentísimo señor comandante general de Marina del apostadero de la Habana.

Así llegará á conocimiento del gobierno y del público esta prueba mas de lo que vale y merece este distinguido cuerpo de infantería de marina, que há tres años viene compartiendo con sus hermanos del ejército los sufrimientos, peligros y las glorias de esa ruda campaña de Cuba.

Anoche ha inaugurado la Tertulia progresista-democrática sus conferencias de costumbre en la época del año que ya comienza.

En dicha conferencia usaron de la palabra los Sres. Salmeron, Romero Giron, marqués de Sardoal, Cuchet, La Foz y Zapatero, y los generales Primo de Rivera, Peralta, Lagunero y Ripoll; habiendo reasumido todos los extremos que en ella se tocaron, el dignísimo presidente, nuestro ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, en un brillante discurso que ha de ser objeto de nuestro examen, y que nos proporcionará materia para más de un artículo importantísimo en su fondo.

La conferencia dió principio á las diez y se prolongó hasta la una de la madrugada, siendo brevísimas las horas para cuantos escuchaban la palabra familiar de tan ilustrados oradores, completamente identificados en criterio, en principios y en aspiraciones.

Es cuanto podemos decir á la avanzada hora en que regresamos á la redacción de nuestro periódico, ofreciendo á nuestros lectores hacernos eco en nuestro próximo número de las importantes declaraciones, de los sanos consejos que el Sr. Presidente expuso en su discurso y dirigió al partido como línea de conducta, que sin duda alguna le conviene seguir en su colectividad, é individualmente á sus hombres.

Hace días que hemos dicho, y probado, que los conservadores revolucionarios son pocos y mal avenidos; pero si nuestros lectores dudaban aun de esa rotunda afirmación, lean y se convencerán de la verdad.

Decía el Sr. Balaguer en la sesión del miércoles:

«Yo que soy monárquico y dinástico (*Rumores*): parece como que se estraña que haya un monárquico y un dinástico en esta Cámara.

No, Sr. Balaguer, no se estraña la Cámara de que en ella exista un monárquico dinástico, sino de que S. S. lo sea, después de los actos de S. S., y del gabinete á que perteneció no há mucho tiempo.

Hecha esta salvedad, vean nuestros lectores la contestación que ha dado un diario sagastino, muy sagastino, á la declaración dinástica del Sr. Balaguer.

Dice así: «Nuestro querido amigo el Sr. Balaguer, cuya buena fé y rectitud como hombre de partido no podemos en duda, ha hecho ayer ciertas declaraciones en el Congreso, que nosotros, y con nosotros todos nuestros correligionarios, no podemos menos de ver con desagrado.

La actitud de nuestro partido es conocida desde que vio la luz pública el manifiesto de la junta directiva. No necesita hacer declaraciones, que pudieran considerarse como memoriales, y dicho se está que memoriales, ni los hacemos, ni los haremos jamás.

Un partido que, como el nuestro, cuenta con grandes elementos de vida y con gran prestigio en la opinión, debe seguir otro camino muy distinto.

Todo el mundo sabe donde estamos y de donde venimos. Quédense las declaraciones al partido radical, que en los mismos días en que estaba conspirando contra la dinastía en alianza con los federales, subió servilmente las escaleras de palacio y aceptó el poder de manos del Rey.

¿Qué escándalo es este, conservadores revolucionarios? ¿Dónde está la unidad de ideas, de criterio, de principios, de que tanto estáis blasonando? ¿No habeis dicho cien mil veces que entre vosotros no existian diferencias?

Con estos actos estáis demostrando una vez mas que ni tenéis ideas, ni amor á las instituciones revolucionarias, ni criterio fijo, ni sois partido, ni sois otra cosa que una cuadrilla de ambiciosos desechados, sin otro lema que la farsa y sin otro norte que el poder, cueste lo que cueste.

El Sr. Balaguer, haciendo declaraciones dinásticas, y los órganos de la conservaduría rechazándolas y combatiéndolas, no son otra cosa que una demostración clara de que esa gente no tiene credo político propio, y que esa cuadrilla titulada partido conservador, se ha disuelto, ha dejado de existir.

Formen, en buen hora, juntas directivas, organicen sus fuerzas, que todo eso es inútil y todo eso se estrella ante el escepticismo y la ambición de los hombres conservadores.

Este espectáculo no nos llama la atención, ni debe llamar la atención á nadie, porque un partido formado en veinticuatro horas, y cuya formación reconoció por causa primordial la conservación de un poder que se le iba de entre las manos, tenía necesariamente que dar este resultado, y descomponerse en las veinticuatro horas siguientes á su caída del poder, ó sea, desde el instante en que caduca la razón económica, que tuvieron para reunirse en comandita.

Por lo demás, ya sabemos que el diario sagastino de esta corte se ha declarado antidinástico.

Esto quiero decir que á ese periódico se le han concluido los tres mil francos, que según dicen malas lenguas, le entregó un alto empleado de Palacio, por no oír los lamentos de su Director, propietario ó representante.

¡Cuánta ingratitud estamos viendo en estos tiempos, en que no se subvencionan periódicos!

Después de escrito el suelto en que nos hacemos cargo de la declaración dinástica del Sr. Balaguer, y las antidinásticas de un órgano sagastino, llega á nuestras manos el diario del Sr. de Blas, que hace la misma declaración de su colega.

Resulta, pues, que los sagastinos, excepto alguna que otra personalidad, se han colocado fuera de la Constitución y de la dinastía.

¿Y se llaman partido de Gobierno? Como no sea del de D. Alfonso ó D. Carlos...

Dice La Igualdad:

«El gremio fronterizo-sagastino trata de organizarse, y según *La Iberia*, dentro de breves días lo habrá realizado á la perfección.

No lo dudamos: tratándose únicamente de organizar una compañía exigua de comediantes políticos, y teniendo ya escogidos los primeros galanes, es cosa fácil y breve arreglar el resto de la *troupe*, aun contando con los apuntadores, comparsas y partes de por medio.

Si se tratara de organizar un verdadero partido político, la cosa requeriría mas tiempo y ofrecía mas dificultades.

Pero si el caso es, apreciable colega, que á pesar de ser pocos, no se entienden.

Estamos seguros de que hoy mismo modificará nuestro colega su juicio con solo ver que todos los periódicos de ese bando combaten fuertemente á uno de sus oráculos, al Sr. Balaguer, cuyo dinastismo ha disgustado á una gran parte de sus compañeros.

La cosa no tiene malicia. ¡Pobre Sr. Ba-

laguer, verse combatido por sus propios soldados!

Esto es atroz.

No dice verdad *La Correspondencia* al asegurar que el precio actual de los sellos de correos no corresponde al de las monedas que están en circulación.

Los sellos valen diez céntimos de peseta, y *La Correspondencia* habrá visto que existen monedas con ese valor.

Por lo demás, si existen complicaciones culpa es de la administración conservadora, que introdujo esa reforma buena en principio (proyectada por los radicales en el año anterior), pero detestable en la forma, debida al ingenio conservador.

El Diario Español escribe con visos de formalidad estas líneas:

«El Gobierno está reconcentrando fuerzas en algunos puntos de Andalucía. ¿Hay miedo? ¿Se temen comunistas socialistas? ¿Se espera que la agitación que reina en Ronda y toda la serranía se extienda a otros puntos?»

Puesto que nadie ha de contestarnos, esperamos a que los sucesos nos lo digan.

Al leer estas palabras podrá creerse que el colega unionista ha olvidado que esta es la época en que se efectúan los cambios de guarnición, y por lo tanto, que ha de haber forzosamente movimiento de tropas. Pero nos demuestra que no ignora estos hechos, al asegurar que nadie contestará a sus alarmantes preguntas.

Solo hay, caro colega, que nosotros soportamos muchos deseos de alamar el espíritu público por los que ya han perdido toda esperanza de volver a sus antiguos mercedos. Emplee su tiempo *El Diario Español* en escribir lamentaciones, que en sus ayes es más feliz que tratando de asustar al mundo con sus profecías.

En *El Eco de España* leemos las siguientes líneas:

«Desearíamos que la prensa ministerial nos dijese qué ha ocurrido entre el ministro de la Guerra y el capitán del ejército de Cuba que ha venido a curarse de una grave herida.»

Puede dormir tranquilo el colega, porque, en efecto, no ha ocurrido nada que deba motivar su curiosidad.

Hoy hemos recibido el primer número de un nuevo periódico quincenal: *El Abolicionista*, eco de la sociedad que en España se propone la abolición de la esclavitud.

Saludamos cordialmente a nuestro flamante colega, y deseamos que sus tareas obtengan el lisonjero resultado que se propone.

Los periódicos borbónicos noveles *El Oloron Público*, *La Política* y *El Diario Español*, han tenido la desatención de no saludar ayer, 10 de Octubre, a la mamá del puigmoltejo. ¿Qué se dirá de ellos en el hotel Basilevsky cuando se conozca su falta?

Tememos mucho que la corrección que se imponga a los diarios olvidadizos disminuya un tanto su mal arraigado y nada expontáneo ardor alfonsista.

Entre los estudiantes que concurren a la Universidad de Sevilla, va tomando consistencia la idea iniciada por algunos de ellos al fin del curso anterior, de constituirse en sociedad, o mejor dicho en Academia, donde se discutan las nuevas cuestiones científicas, no políticas ni religiosas, que agitan al mundo actual.

Laudable es el propósito del ilustrado cuerpo escolar sevillano, y digno de ser imitado por los de todos los grandes centros universitarios de España, pues en nada podrán emplear mejor sus ócios los estudiantes que en ilustrarse mutuamente, entablando provechosas lides sobre las nuevas ideas que la ciencia derrama diariamente sobre la tierra.

La Correspondencia califica de delicado al artículo del rey publicado anteayer por *El Diario Español*. *La Epoca* por el contrario, le califica de tan terrible, que no se atreve a insertarlo a pesar de su alfonsismo.

Resulta, pues, que la segunda edición de *La Correspondencia* es más alfonsista que los mismos alfonsinos.

No es exacto, como afirma un periódico, que en el caso de aprobarse el proyecto de ley de reemplazo presentado a las Cortes, a los mozos pobres del cupo de Madrid no alcanzará este año la gracia que el ayuntamiento anterior dispensó a los de los sorteos anteriores.

El actual ayuntamiento, siguiendo la costumbre establecida por su predecesor, publicó en 24 de Abril último un bando anunciando su acuerdo de redimir la suerte de soldados a los mozos que, reuniendo las condiciones de saber leer y escribir y ser naturales de Madrid o llevar en esta villa diez años de residencia continua, sean el único apoyo de padres pobres o de hermanos menores huérfanos y desvalidos.

El acuerdo tomado entonces subsistente está, pues, nadie ha pensado en derogarlo.

Ayer mañana falleció repentinamente, a consecuencia de una apoplejía fulminante, el señor obispo de Almería. Con esta vacante son ya 17 las que existen, si mal no recordamos.

La duquesa de Prim con sus hijos ha estado ayer a visitar a los reyes.

Probablemente hoy publicará *la Gaceta* un decreto expedido por el ministerio de Hacienda suprimiendo las secciones extraordinarias y ordinarias de Propiedades y derechos del Estado que existen en las Administraciones económicas de provincia, y creando en su lugar una sección especial en cada provincia, encargada de la gestión económica de este importante servicio, cuyo jefe, si bien a las inmediatas órdenes de los jefes económicos en lo que se refiere al desempeño de su cargo, tendrán atribuciones propias en la tramitación y ultimación de los expedientes.

El personal con que se organizarán estas secciones será el siguiente: un jefe de negociado de segunda clase, 8 oficiales de primera clase, 16 de segunda, 46 de tercera, 49 de cuartos, 57 de quintos, 50 aspirantes de primera clase, 65 de segunda, 78 de tercera y 49 ordenanzas; cuyo personal será distribuido en las provincias con arreglo a la planta aprobada.

Según nuestras noticias, el arreglo de gobernadores de provincia queda terminado en esta forma:

Sr. Loma, para Cádiz; Sr. Zapatero, oficial de Gobernación, para Córdoba; el gobernador de Pontevedra, para la Coruña; señor Aguilera, de Murcia, para Sevilla; secretario de Sevilla, Sr. Lopez, para Teruel; señor Arriola, para Zamora; Sr. Carrasco, de Almería, para Granada; D. Eduardo Marin, para Castellón; secretario de Málaga, señor García, para Málaga; Sr. Abad, para Tarazona; D. Gregorio Arnedo, juez de Reinos, para Bilbao; D. José Muñoz Gaviña, juez de Barcelona, para San Sebastián; gobernador de Segovia, Sr. Cilleruelo, para Almería.

Faltan todavía proveer los gobiernos de Jaén, Murcia, Santander, Pontevedra y Lérida.

NOTICIAS GENERALES.

La facción de Mondedero le manda un sargento del ejército, retirado, que desempeñaba la plaza de conserje del casino de dicha ciudad, y que se llama D. David Cornejo. Para impedir todo movimiento se han situado una columna en Carballo, otra en Meira y otra en Fonsagrada que operan combinadamente.

Ayer quedó constituida la comisión provincial para preparar el envío de objetos a la exposición de Viena, tarea que debe desempeñar con urgencia, pues solo faltan quince días para fijar el espacio que cada expositor necesite.

En el mes de Noviembre próximo se abrirá a la explotación la vía férrea de Santiago al puerto del Carril.

Muy pronto se empezarán los trabajos de esplanación para el palacio que ha de construirse con destino a exposición universal. El gobierno cuenta ya con los medios que necesita para ello.

El *Times* recibido ayer en Madrid, publica un largo artículo dedicado a examinar la situación financiera de España bajo la gestión del Sr. Ruiz Gómez, muy favorablemente a nuestros país y en extremo lisonjero para el Sr. Ruiz Gómez.

Se ha recibido a prueba la causa instruida con motivo del regicidio frustrado y a instancia de los defensores ha pedido la ratificación de todos los testigos del sumario. Además han presentado otros nuevos y solicitado gran número de diligencias que prometen dilatar considerablemente la terminación de dicho proceso.

Ha sido destinado al regimiento de caballería de Alcañiz el comandante D. Luis Lopez Cordon.

Han sido indultados de la pena de diez años de presidio el almirante D. Manuel Martínez Vinatea y el comandante de infantería D. José Navarrete, por delito de rebelión, cuya pena ha sido conmutada por la de seis en un castillo, con pérdida de sus empleos; condena que cumplirán en el castillo de Gibralfaro, en Málaga.

Ayer ha quedado rubricado el decreto ascendiendo a vice-almirante, en la vacante ocurrida por muerte del marqués de San Gil, al contra-almirante esento de servicio, Sr. Osorio.

El diputado por Peñafiel, Sr. Perotás, ha presentado la renuncia de su cargo, y por consiguiente habrá que proceder a nueva elección.

Todavía están pendientes de dictamen las actas de Velez-Málaga, Villafraña del Bierzo, Tolosa, Laredo, Gaudin, Gijón y Villacarrillo. Respecto a esta se cree que la comisión reproducirá su dictamen. Acerca de la de Gijón, el dictamen está formulado ya en el sentido que hace días hemos anunciado.

La comisión del presupuesto de pastor del Congreso se reúne los lunes, miércoles y viernes. La submisión de ingresos se reúne los martes, jueves y sábados. En cuanto haya algún dictamen formado, se empezarán las sesiones públicas en la sala de presupuestos.

Han empezado ya las obras de reparación en el monasterio del Escorial. Los periódicos consignaban que el cuerpo de Ingenieros de montes trabajó con extraordinaria actividad para salvar de las llamas los objetos de arte que allí se encierran, conducta que mereció la aprobación de los ministros de Fomento y de Hacienda, como éste hizo presente en el Congreso.

Se ha mandado reconcentrar, por disposición de ministerio de la Gobernación, en el Escorial, con el fin de custodiar el monasterio y real palacio, interin se habilitan las puertas que han sido destruidas o se encuentran obstruidas por los escombros, toda la guardia civil de los diferentes puestos más próximos a aquel punto.

El diputado Sr. Morayta ha presentado una proposición pidiendo que se nombre una comisión de catorce diputados para que en el improrrogable término de quince días redacte un nuevo reglamento de la Cámara.

Hay tres enmiendas presentadas al mensaje del Senado: una del Sr. Cobi, análoga a la del Sr. Garrido en el Congreso; otra del Sr. Rojo Arias, sobre las relaciones con Roma; y otra del general Primo de Rivera sobre el pauperismo.

Ya se han dado las órdenes oportunas por el ministerio de la Guerra al capitán general de Barcelona, a fin de que a la mayor brevedad sean trasladadas las tropas que ocupan parte de la Universidad e Instituto de segunda enseñanza, conforme a lo que

ofreció el señor ministro de la Guerra, contestando a una pregunta dirigida por el diputado Sr. Samper en la sesión de antes de ayer.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Dictámenes de actas.

Sin discusión fueron aprobados los de las de Caguanas, Humacao, Vega-baja, Rio-piedras y Arecibo, proclamados como Diputados a los Sres. Blanco y Soriano, Sanroma, Alvarez Peralta, García Matin y Padial.

Leído el dictamen sobre el acta de San German, distrito de aquella Antilla, habló en contra el señor Gamazo, asegurando que sus apreciaciones se referían a todos los distritos de nuestras provincias, censurando el proceder del ministro del ramo en todo cuanto a las elecciones tiene relación.

Examinó la conducta de los dos partidos existentes en la pequeña Antilla, uno de ellos, el conservador, combatido o apoyado por la autoridad de la metrópoli, siempre respetuoso y sumiso a la misma; y el otro, el reformista, marchando siempre a la consecución de sus propósitos, sin detenerse por ninguna consideración.

Expuso que este partido, que aspiraba al adelantamiento al poder del partido radical, empezaba a volver la espalda a la fracción más importante del mismo, censurando duramente a su jefe el Sr. Zorrilla. Manifestó que el Sr. Gamazo había tenido poca iniciativa en las elecciones, porque el Sr. Latorre, capitán general de nuestra Antilla, dependía del ministro de la Guerra en lo militar y en lo civil, y el secretario de Estado, dependía del Sr. Gamazo.

Resumió las coacciones cometidas por el Sr. Latorre para obtener el triunfo, una de las cuales fué nombrar a sus mismos ayudantes para el mando de los departamentos durante dicho período.

Explicó las causas que habían influido en el retraimiento parcial del partido conservador, concluyendo por pedir la acción de los actas que acababan de leerse, y rogando al señor ministro de Ultramar y a todos los diputados que fijasen su atención en nuestra Antilla, por su estado era en la actualidad muy lamentable.

El Sr. Sanroma apoyó el dictamen de la comisión, empezando por reclamar como muy necesarias reformas radicales para nuestra Antilla.

Negó autoridad al Sr. Gamazo para hablar de coacciones, pues los partidos conservadores de todos los matices habían felseado siempre el derecho electoral.

Censuró ruda e irónicamente al partido conservador de Puerto-Rico, diciendo que, si triunfó alguna vez en las urnas, debíase a las amenazas oficiales a las recogidas de los periódicos y a los encarecimientos.

Hizo algunas comparaciones entre la política electoral de los conservadores y la de los radicales, manifestando que a aquellos les asustaba el instinto de lo popular y todo lo que fuera liberalismo, aspirando tan solo a seguir escuchando el chasquido del látigo sobre la espalda de los negros.

Lamentó que el Sr. Gamazo quisiera defender la causa de los conservadores, que no significaba otra cosa que la causa de los esclavistas del monopolio ejercido por algunos comerciantes y la imposición de los voluntarios.

Hizo otras pintorescas deducciones en apoyo de las convenciones de plenos, protestando con gran energía de los ataques que había dirigido a su partido el Sr. Sanroma, y sosteniendo que ellos habían planteado la libertad electoral en Puerto-Rico.

Interrumpido por el señor presidente, analizó si era liberal el gobierno del Sr. Zorrilla, y expuso las infracciones constitucionales que había cometido en su entender, y con las que vióse como el pez en el agua.

Una de ellas, la cobranza de las contribuciones sin autorización de las Cortes, lo cual constituía un delito penado por el Código, podía haberse legalizado porque la anterior mayoría propuso al ministerio regularizar la cuestión de Hacienda en la Península y Ultramar, desprendiéndose de toda tendencia política y de toda parcialidad.

Otra de las infracciones había sido la detención de un individuo, sin autorización para ello, delito que no se había perseguido de oficio ni por el ministerio fiscal, censurando de paso al Sr. Mata por las ideas que expuso en la sesión anterior sobre la mendicidad.

Existió que el arreglo de la deuda de Cuba se había realizado inconscientemente, y que las fuerzas de mar y tierra existían hoy sin autorización legal para ello.

Después alzó la disolución de las Cortes anteriores y la formación del actual Gabinete, procurando demostrar que ambas medidas habían sido anti-constitucionales, en perjuicio de la armonía de los poderes públicos, contra las prácticas parlamentarias, y reproducción del golpe de Estado del señor Bravo Murillo.

Después defendió la legalidad de las elecciones de 1871, y terminó diciendo que concluiría, si no tuviera que ocuparse, además del discurso de la Corona, de otro discurso importante por la persona que le había pronunciado y por el sitio de que había venido.

El Sr. PRESIDENTE: Supongo, señor diputado, que no tratará S. S. de discutir mi discurso.

El Sr. ULLOA (D. Augusto): No trato de discutirle, señor presidente; pero como de su discurso se han sacado argumentos para combatir a ciertos partidos...

El Sr. PRESIDENTE: La mesa ha sido tal vez demasiado laxa al permitir a V. S. extenderse como lo ha hecho, tratándose de una alusión personal; pero no puede, por lo mismo, autorizar a S. S. para que entre en la discusión que anuncia.

El Sr. ULLOA (D. Augusto): Voy solo a decir dos palabras. El partido conservador que está aquí y fuera de aquí por derecho propio, cree que no debe seguir los consejos de retraimiento que se le han dado al país; está llamado a hacer grandes beneficios al país; está llamado a que tiene fe firme y no fe vacilante como algunos otros, está seguro, como todos aquellos que se encuentran en el caso, al conseguir, más pronto o más tarde, el logro de sus aspiraciones.

El Sr. PRESIDENTE del CONEJO DE MINISTROS: Tengo que contestar al Sr. Ulloa, y no lo puedo hacer siguiendo en el orden que ha dado a su discurso. Tengo que contestarle, porque la comisión no puede hacerlo, toda vez que S. S. ha hablado para una alusión personal, y por ende S. S. lo que ha hecho ha sido juzgar la política conservadora antes de que viniera al poder este Ministerio, y la política y la conducta que nosotros hemos seguido en este banco.

Es necesario, pues, que contestemos nosotros mismos, y yo lo haré al terminar el debate; pero hoy, por cortesía, y por la necesidad de que queden sin réplica inmediata algunas observaciones de S. S., he de decir algunas palabras.

Su señoría ha empezado por donde yo esperaba que lo hiciera el Sr. Romero Ortiz; por declarar en defensa al Rey, y por decir que no se había contestado a los ataques que aquí le dirigí anteayer el señor Garrido. Yo podría contestar lo que desde los bancos voy contestando cuando se me habla de un asunto semejante. Yo dejo al juicio de la Cámara los antecedentes de monarquismo y dinastismo de todos los que se atribuyen a la revolución, y dejo también a su juicio el discurso del Sr. Ministro de Fomento, discurso que indica bien claro que nosotros, que apostamos la impopularidad sin adular al pueblo, no hemos de seguir el ejemplo de otros adúlatores al que puede dar el poder.

Yo he sido siempre monárquico y dinástico desde que vino esta dinastía: lo he sido en todas ocasiones, y lojale que todos los conservadores pudieran sufrir las pruebas que yo he sufrido para conservar estas ideas que me imponían, al par que mi amor a la dinastía, mi dignidad y mi decoro. Yo he tenido siempre estas ideas, las mismas que tiene hoy mi partido, que ha estado siempre conforme en este punto, a diferencia de lo que han hecho aquellos que no han podido ponerse siquiera de acuerdo sobre si deben esperar o precipitarse, como se han precipitado siempre los que creen que el poder les pertenece por juro de heredad, y que es imposible gobernar con la libertad, cuando precisamente con la libertad es como se obtiene siempre el orden.

Y al dejar contestado este cargo, respondo también al sofisma ó a la persuasión que se emplea al decir que yo soy dinástico y monárquico, pero que no se lo sea a los cambios, lo que es la gente monárquica de circunstancias, lo que son los hombres que me cercan por todas partes, que solo son monárquicos y dinásticos mientras la dinastía les dé el poder. Yo no creo esto; en mi partido hubiera quien no fuera dinástico y monárquico como yo, aquel no estaría conmigo; y si todo mi partido tuviera esas ideas, yo no estaría con él. Y cuando hay honores en defendiendo estas ideas y manifestando aquí claras sus opiniones, no se les debe acriminar porque se les suponga que tienen otras, ni se debe extrañar que yo les de la mano cuando terminen sus discursos, porque, en nuestro partido al menos, no ha habido hasta ahora ningún Liborio Romano.

Y no sirva esto de acriminación a nadie; pero si a nadie que se apropiara, menos se puede apropiarse a los radicales, que no han tenido relaciones con los personajes que ocuparon altas posiciones en otros tiempos, porque de aquellos tiempos los radicales no recuerdan más que la vergüenza y la deshonra.

Después decía el Sr. Ulloa que la entrada de este Ministerio en el poder, y el no haber aceptado la promesa que hacían los conservadores de regularizar la cuestión económica, había sido el motivo de la pérdida de 200 millones para el Tesoro. Vendrán los presupuestos y esto se discutirá; pero desde luego yo puedo preguntar a S. S.: cuando nosotros fuimos Ministros en 13 de Junio, ¿había algo convenido o acordado para pagar el cupón ó para renovar con un interés más pequeño los préstamos con que venía haciendo una vida miserable y ruinosa el Gobierno actual? ¿Había hecho algo acerca de la cuestión económica, por cuya resolución vienen suspirando todos los españoles? Pues si no había hecho nada, y el Sr. Ministro de Hacienda no podía aceptar el pensamiento del Sr. Camacho, y era preciso tiempo para hacer la variación, entre tanto, por el Gobierno estar, no ya la aprobación de sus proyectos, sino si siquiera la benevolencia de aquellas Cortes, que habían derrotado ya al primer Gabinete homogéneo en el secreto de una urna?

¿Se prorogó la sesión?

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: A las once y media el Sr. Ulloa que no debí abandonar el poder por una votación en la urna, y eso pregunto yo: ¿por qué tal empeño en la votación del Presidente? ¿es que el partido radical, y por primera vez voy a contestar a este argumento que se hizo una noche en que yo me encontraba enfermo; es que el partido radical había manifestado impaciencia por ocupar el poder, ni le había pretendido en ninguna forma ni en ninguna manera? ¿es que el que fué presidente de aquel ministerio había alcanzado el poder por malos medios?

No hay nada de eso. Cuando se rompió la conciliación, no se ocurría al partido radical que pudiera entrar a formar gobierno, y mucho menos habiéndose desprendido del partido progresista una parte de sus amigos. Pues qué, ¿al romperse la coalición fui yo el único que se desprendió? ¿fue el que por sus antecedentes y servicios debía serlo? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

No hay nada de eso. Cuando se rompió la conciliación, no se ocurría al partido radical que pudiera entrar a formar gobierno, y mucho menos habiéndose desprendido del partido progresista una parte de sus amigos. Pues qué, ¿al romperse la coalición fui yo el único que se desprendió? ¿fue el que por sus antecedentes y servicios debía serlo? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

¿Es que en aquellos días el que entonces se podía considerar, no por sus merecimientos, sino por circunstancias especiales, jefe de aquel partido, estuvo un solo día en el poder? ¿fue el que se desprendió de los antecedentes y servicios de su serie? ¿Y qué sucedió? Que estuvo cuarenta y ocho horas buscando ministros, suplicando a todo el mundo; y después de ese tiempo, cuando yo no podía organizar el Gabinete, cuando no pudo encontrar ministros dentro de las condiciones que él deseaba ó deseaba alguno de sus compañeros, cuando se declaró impotente, cuando renunció, cuando dimitió, cuando declinó la honra que había recibido de S. M., fué llamado al poder el partido radical.

poder a una fracción que había gobernado mucho tiempo y que se había gastado en la opinión, ó era más conveniente entregarle a aquellos que podían contar con una masa más ó menos grande de partidarios?

No quiero entrar en otros detalles en que ni su señoría ni yo tenemos derecho a entrar. ¿Qué sucedió después? Que vinieron unas Cortes bajo la dirección del partido conservador, y yo no dejé de ayudar a que aquel Congreso se constituyera; yo dije respecto de esto lo que un hombre en mi situación debía decir, esto es, que distribuiríamos las elecciones después de constituido el Congreso, pero que no quería poner obstáculos a su constitución.

El Sr. Ulloa, como si en ello tuviera grande empeño, ha suscitado la misma cuestión que suscitó el otro día el Sr. Balaguer. ¿Qué ha querido decir su señoría al manifestar que era una calumnia el que se dijera que los 200 millones del expediente se habían gastado en las elecciones? ¿Ha querido afirmar que no se gastaron en las elecciones? Pues yo no he dicho lo contrario; y lo único que dije, porque soy un hombre honrado y creo que los demás hombres lo son, es que no me ha pasado por las mentes que el hombre a quien yo he conocido y tratado durante diez y ocho años, y quien quiero todavía, pudiera haberse manchado en un solo céntimo ni de esa cantidad ni de ninguna otra. No me cuesta nada hacer esta declaración; y en cuanto a si hubo ó no infracción de ley, no es cuenta mía. ¿A qué las provocaciones? ¿se tomaron esos 2 millones para el destino que en la Caja de Ultramar tenían? Pues no es a mi ni al partido radical a quien toca probarlo.

No he hecho ninguna comparación entre la legitimidad de aquel Congreso y la de este. Yo me conformo con someter esta cuestión a la opinión del país; yo no he de combatir Congresos ni Gobiernos anteriores, por más que alguna vez las provocaciones hayan salido de este banco, y quizás, y sin quizás, tengo la seguridad de que esas provocaciones han hecho más difícil coronar la obra de la revolución, y han puesto más obstáculos a su completa consumación.

Ni con el Sr. Ulloa ni con los que están más lejos de faltar a mi propósito de ser comedidos, también debo advertir a S. S. que, dentro del cometimiento en la forma, no consentiré que se nos llamen calumniadores sin defensores y sin devolver la expresión al rostro de quien tal hiciera.

Y voy ahora a la cuestión eterna de si los cuatro meses deben durar, aunque sea en dos Congresos distintos, ó si han de ser uno solo. Voy a contestar, pero antes voy a hacer una consideración; yo creo, como monárquico, y tratándose de una Constitución democrática, que el Gobierno, en momentos de duda, si la podía haber sobre la interpretación de ese artículo constitucional, debía estar del lado de la prerrogativa del Monarca.

Creemos nosotros que la facultad de disolver es completamente libre; creemos que cuando la Constitución impone limitación respecto de algunas facultades, lo expresa terminantemente, como en el artículo relativo a la suspensión; y creemos además que no era (permítame la palabra) más que pura ecología el que se dijera que las Cortes A ó B habían de ser reunidas cuatro meses. ¿Cuál es el espíritu de ese artículo constitucional? Que el Rey no puede prescindir, en cierto número de meses, del Parlamento; suponiendo que todos los Parlamentos son buenos y dignos, es indiferente para la cuestión

gunos en contra de mis amigos. Si yo tuviera la autoridad que me dan los que como yo piensan, y que seguramente no merezco, creería que aquellas palabras encerraban un programa y una bandera que yo podía enarbolar y llevar a cabo. He hecho en ese camino lo que he podido, y el Sr. Ullas lo sabe; pero yo no entiendo la moralidad como la entiende el señor Ullas, ni me refería a esa clase de moralidad política: no creo que esa sea la que interesa al pueblo español, ni la que este desea.

En mi sentir, al pueblo español le preocupa poco la inmoralidad política, y no voy a discutir ahora si puede haber dos moralidades, una política y otra privada: voy solo a discutir los campos.

El pueblo español no se preocupa de la inmoralidad política de que hablaba el Sr. Ullas; de lo que se preocupa es de la inmoralidad de aquellos hombres que habiendo venido de sus pueblos, hijos de padres pobres, sin honores, sin lotería, sin negocios, tienen 8, 10, 12 millones de renta, y van en coche y gastan y triunfan, porque han tenido la fortuna de hacer contratos con el Estado o de ocupar ciertas posiciones. ¿Sabe S. S. la inmoralidad que reprueba el país? Pues la de aquellos hombres que viviendo con sobra de ingenio, pero con sobra también de ambición, buscan amigos que les lleven a la redacción de un periódico, en el que escribiendo una gaceta, y descansan haciendo que la lean en el café, aunque en ella vaya envuelta la reputación de un hombre o las lágrimas de una familia. Luego escriben sueltos, mas tarde artículos de fondo, llegan a ser oficiales de secretaría, directores, ministros, y sin mas que una casaca mequetruque, van a las cortes, a las sesiones, a las reuniones, a las conferencias con lujosos carruajes, con gran boato, viajando por el extranjero y dejando a sus hijos una pingüe fortuna.

De estos podía yo presentar muchos tipos; pero no lo haré, a pesar de haber sido provocado de una manera indigna en una noche en que por respeto a ciertas instituciones no me quise defender. Podría presentar, repito, una porción de tipos de hombres que se llaman conservadores, que se llaman radicales o como quieran; pero para el Sr. Ullas, como para el Sr. Romero Ortiz, como para todos los demás que han vivido de su inteligencia y de su trabajo, son la degradación de este país, la ruina de todas las situaciones políticas, y la muerte, sobre todo, de los partidos que confían en el porvenir al que tiene dinero y posición, cuando ese dinero y esa posición no han sido dignamente adquiridos.

Se suspendió esta discusión. El Congreso declaró haber oído con sentimiento la noticia de haber fallecido el teniente general don Blas Pierrat, diputado a Cortes por La Carolina, provincia de Jaén.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Actas de Puerto-Rico, y contestación al discurso de la Corona.

Se levanta la sesión.

Bran las siete y cuarto.

EXTRANJERO.

El ministro de Cultos prusiano ha dirigido una atenta carta al obispo de Emselant, justificando la medida que le priva de su asignación.

El ministro dice que el gobierno no se atrevería a echar sobre sí la responsabilidad de atender a su entretenimiento con los intereses del Estado, cuyas leyes él rechaza. Mr. Falck, dice:

«Estos fondos fueron acordados por las Cámaras en la suposición de que los que los disfrutaban habían de respetar las leyes y la Constitución del país, que es el que los asalaria».

Como se ve por estas líneas de la carta de Mr. Falck, la suposición no ha respondido a los hechos, y por consecuencia creemos no haya motivo para que se extrañe la medida adoptada por el gobierno prusiano en esta cuestión.

En el vecino reino de Portugal han principiado de nuevo las prisiones con motivo del proyectado movimiento revolucionario. El gobierno pone en libertad a varios sargentos que se hallaban presos a bordo de los buques *Estephania* y *Lynce*, y reponiéndolos en sus cargos de nuevo; hace ver que en esta cuestión ha obrado con algo de ligereza. A esta fecha aun no ha dado ninguna contestación a las representaciones que, como saben nuestros lectores, dirigieron al Rey muchos pueblos, en contra de la contribución de consumos o primeras materias.

En estos momentos se agita extraordinariamente la Internacional en Alemania. Por todas partes se hallan a la orden del día las huelgas. En Breslau, los sastres, zapateros, ebanistas, panaderos, molineros y operarios de la construcción de vagones del camino de hierro, se niegan a trabajar.

En Berlín, son los ebanistas y picapedreros. En Dantzig, son los carpinteros de marina. En Hamburgo, los marineros, y en Leipzig, son los silleros y vidrieros; y más o menos todos los días se propagan huelgas en otras poblaciones.

Leemos en el periódico *Butler-Nachrichten*, una carta de un estudiante sajón, que se halla actualmente en Strassbourg, y en la que da curiosos detalles, entre los vencidos y vencedores.

Esta carta dice así: «Me preguntas si debes venir a esta como yo para entrar en la Universidad. Mucho me alegraría; pero por ciertas razones te aconsejo que te estés muy lejos de la Alsacia».

Nadie conoce a Strassbourg, y mucho menos aquella vida alegre de los estudiantes, que tenemos en Viena y en Heidelberg. En general puegan atractivo se tiene en vivir aquí. En esta hay una sociedad, la *Bismarckia*, y un club de estudiantes de teología, pero no se oye hablar de estas. Yo creo que no se verán demasiado concurridas, pues los socios son en general alemanes del Norte».

Si antes hubiese sabido lo que aquí pasa, nunca hubiera venido a Strassbourg, sin embargo de los buenos profesores.

No te puedes hacer cargo exacto del odio de los alemanes contra los alemanes. Y este odio está muy lejos de disminuir, antes se manifiesta mucho más cada día, particularmente contra los empleados, que no están como nosotros los estudiantes en contacto con la población.

Nosotros no osamos presentarnos en sociedad, porque no se nos daría entrada entre ninguna familia, lo que hace que nos hallamos aislados».

Los estudiantes que tienen cartas de recomendación, son los que fácilmente se ven introducidos en las casas de las familias alemanas, como en casa de los profesores, los que como nosotros tienen que estar alejados de la sociedad.

Las relaciones entre los profesores alemanes y franceses son las más malas; estos últimos dirían con sumo gusto *adieu* a una población, si sus obligaciones no se lo privasen».

El proceso del general Bazaine sigue su marcha.

Todos los testigos importantes han hecho su declaración; el general Bourbaki ha sido el último que ha declarado.

Es considerable el número de declaraciones que han sido recogidas por el general instructor.

Estas declaraciones emanan, ya de los jefes puestos bajo las órdenes de Bazaine, ya de los habitantes de la Lorena, que han sido testigos o actores en los sucesos que dieron lugar a la capitulación, hayan sido empleados del gobierno imperial, o del gobierno de la defensa nacional, y que sus

actos han tenido que estar en relación con el ex-general en jefe de los ejércitos del Rhin. A todas estas declaraciones cuidadosamente recogidas para la instrucción, el general Riviere ha unido las que hacen parte de las pruebas judiciales del 4 de Setiembre y de las que la Asamblea le ha permitido tomar conocimiento. Todos los folletos, hojas y demás impresos publicados sobre el ejército del Rhin, como también el libro que ha dado a luz el mismo Bazaine, han sido unidos a la causa.

Hoy Bazaine se halla bajo el peso de dos inculpaciones: la de haber capitulado sin necesidad apremiante, y la de traición. Ha sido, pues, preciso examinar todos los documentos y estudiar bajo estos dos puntos de vista esta causa. Parece ser que sobre lo primero, la culpabilidad de Bazaine se establecerá de una manera irrefutable. La instrucción judicial habrá de llegar a los mismos resultados que la de la comisión de información, presidida por el general Baraguay-d'Hilliers. De esta manera Bazaine se hallará convicto de haber capitulado en momentos que pudo obrar de otra manera, y se hallará por ello en uno de los casos previstos por el código militar.

Se cree que el general no podrá presentarse ante el consejo de guerra sino después de los primeros días del mes de Diciembre.

El gran Consejo de Suiza ha acordado el día 2 del corriente, en discusión preliminar y por mayoría de 33 votos contra 25, consagrar su primera sesión al examen y discusión de una proposición encaminada a separar la Iglesia del Estado.

El *Diario de los Debates Forenses* publica las siguientes noticias sobre el jurado, aunque sin responder de su completa exactitud:

«Según parece, en todos los pueblos se procederá a formar un padrón de todos los vecinos mayores de treinta años, jefes de familia y de profesión conocida. El juez municipal escogerá de estos los que más aptos e idóneos le parezcan, hasta completar el 5 por 100 de la lista general. Los tribunales de partido, si en aquella época estuvieren funcionando, o, en su defecto, los jueces de primera instancia, extraerán también por elección el 2 por 100 de los comprendidos en todas las listas de los pueblos que compongan su circunscripción; y por último, la audiencia del territorio sorteará de todas estas listas, formadas por los jueces o tribunales de partido, 43 ciudadanos que compondrán el jurado durante un bienio».

Siempre que haya de constituirse el jurado para fallar un proceso, se sortearán 30 jueces, de los cuales podrá recusar 12 cada una de las partes. La recusación se hará libremente sin necesidad de justificar causa, y deberá formularse en el acto del sorteo, en el momento de salir de la urna el nombre del que se quiere recusar, y sin que sea conocido el nombre de su sucesor.

Se someten al jurado los delitos de sedición, rebelión, lesa majestad, lesa nación y todos los que merecieran penas graves. El jurado calificará el hecho y sus circunstancias, y los magistrados aplicarán la pena. Contra la calificación del jurado no se da recurso de casación, que sólo procederá respecto a la pena impuesta.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Bruselas, 9.—Asegúrase que a mediados de mes estará en Bélgica una huelga general en todos los oficios.

París, 9.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, a 88-80. El 3 por 100 francés, a 83-17. El 5 por 100 idem, a 84. El interior idem, a 26 1/16. El exterior idem, a 20 1/8.

Londres, 9.—El exterior español, a 29 13/16. El 3 por 100 portugués, a 41 1/4.

Barcelona, 9.—En el tren correo de hoy ha salido para Madrid una comisión del Círculo Hispánico ultramarino de Barcelona para asistir a la reunión que deben celebrar en Madrid los representantes de todos los círculos de España. La comisión de Barcelona lleva también el encargo de dar las gracias al Ministro de la Guerra por el interés que revela por Cuba su decreto de enganches, y para dárseles también al de Ultramar por sus patrióticas medidas.

Parece que la comisión de Barcelona se propone también exponer al Gobierno las dificultades que, en su entender, la primera autoridad de Puerto-Rico se está creando en aquella isla con la política que ha emprendido.

Washington, 9.—Los republicanos han ganado las elecciones en los Estados de Pensilvania, Ohio y Nebraska, asegurando así la reelección del general Grant para la presidencia de la república.

Las elecciones del Estado de Indiana son dudosas todavía.

París, 9.—En la magna recepción que se verificó ayer en casa del prefecto del Sena, el Sr. Thiers acogió la pronta reedificación del Hotel de Ville, y añadió:

«Conservad los salones de recepción y la galería de las fiestas, que estéis en república o en monarquía. París será siempre la gran ciudad, y tendrá siempre que recibir, y recibir dignamente, no sólo a las ilustraciones del mundo entero, sino también a los soberanos de Europa».

Lisboa, 9.—Según los periódicos, corre el rumor de que el Sr. Fontes entregará el ministerio de Hacienda al Sr. Sampaio, y que el marqués de Avila será nombrado presidente de la Cámara de los Pares.—*Fuerva*.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos de Cuba:

Habana, Setiembre 20, (vía Cayo Hueso).—La *Gaceta* publica una disposición mandando que los chinos se contraten por seis u ocho años o salgan de la isla.

Continúa el arresto de Gove. Ayer salieron 200 para la trocha. El Gobierno paga 50 centavos diarios a cada uno.

Se espera al general Riquelme, que viene a conferenciar con el capitán general.

El intendente, de acuerdo con los hacendados y comerciantes, piensan aumentar los derechos de importación y exportación para nivelar el presupuesto.

A un sacerdote le robaron 70,000 pesos.

Un vagón arrestado ayer se degoló.

El capitán general envió a Madrid un informe completo de la situación de la isla.

El 11 se perdieron en Skitts los bergantines *Roseway* y *Salamander*.

El *Boletín* de Puerto-Rico dice que Peralta, nombrado recientemente ministro de España en Viena, era maestro de escuela de aquella isla, y fué separado por razones políticas. El *Boletín* pide que se nombre otra persona, porque Peralta no puede servir los intereses españoles de Puerto-Rico y Cuba.

El mismo periódico dice que las autoridades inferiores han principiado una odiosa persecución contra los españoles, sin distinción, y que al pueblo se le ha hecho creer que los voluntarios son enemigos de Puerto-Rico, y particularmente de los naturales.

No es verdad que el capitán general haya mandado desbandar los voluntarios; al contrario, ha autorizado la creación de nuevas compañías.

Se dice que en Cabañas hubo un encuentro del cual resultaron 300 muertos y heridos.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de LA TERTULIA.

París 6 de Octubre de 1872.

Muy señor mío y estimado amigo: Cuando el astrónomo suizo anunció, hace algunos meses, la pro-

ximidad del fin del mundo, a pesar del crédito que merecen siempre estos inaudables vaticinios, debo confesar que no me alarmé y que me fui vaciando, y me fui vaciando como la que dejó al malagueño Lourdes y a otros parecidos. Hoy mi duda no existe; hoy toda vacilación ha desaparecido, hoy creo, confieso y proclamo, que el mundo toca a su fin, y que dentro de poco, cuando alguno pregunte por todos nosotros, si alguno queda para responder, lo hará como el gran conservador Cicerón, cuando interrogado, para que dijese algo de la caída de los reyes católicos, contestó: *fiat uti, si, amigo, el mundo va a desaparecer; no aplastada la tierra por un cometa, no por un diluvio universal, ni por un naufragio de fuego, sino por el discurso de Mr. Gambetta, de esta terrible torpillera que va a hacerle saltar y a reducirle a polvo.*

Yo, como no lo duelen los lectores de LA TERTULIA, con el fulminante de su palabra, después de haber hecho bajar los fardos, según han hecho decir al *Times*, va a deshacer la familia, a borrar la propiedad, a destruir la religión, a disolver la sociedad, y cuando la sociedad, la religión, la familia, y la propiedad no existan ya, ¿sobre este montón de ruinas, Mr. Ullas habrá de hacer la instrucción pública? ¿reducirá a cenizas, que es lo que esto discrepan los autores, la tierra que nos sostiene, y sólo quedará una inscripción parecida a aquella que decía:

«Fut l'ion et ingens gloria dardaniun».

que dirá: «aquí fué el mundo, y en una fía de los conservadores de todas las distancias y de todos los colores, y de todos los matices; inscripción tan verdadera como el rótulo del viceconsulado español».

Una parte de la carga de la espantosa máquina infernal con que Mr. Gambetta hará volar el mundo la conocen ya los lectores; voy ahora a enseñarles otra parte, dejando para otro día la restante.

Hay que tener entendido que hoy no se puede gobernar más que por medio de la discusión, que encuentra tantas afirmaciones como negaciones, y que el verdadero gobierno republicano debe fundarse en la libertad de pensar, de discurrir, de obrar, en una perpetua comunicación de todos los ciudadanos, en el deseo constante de reunir en sus brazos, como lo establecieron los primeros legisladores de la revolución francesa, y de no violar los derechos de los demás; sin la satisfacción de estas necesidades ninguna legislación es legítima, y yo no conozco más que usurpaciones del derecho de todos.

«Preciso es también el constante de la inutilidad de las leyes que restringen la libertad de reunión. Si son inútiles, porque si no es posible que se reúnan 1,500, pueden, aun bajo las condiciones de estas leyes restrictivas, reunirse trescientos o cuatrocientos personas. De suerte que han puesto la mano sobre la luz y la luz pasa por entre los dedos. Estas medidas engendran el desorden material. En el orden moral es el en que deben fijar su atención los hombres de Estado, porque es el verdadero, no pudiendo el desorden material durar, y sin el orden moral nos levantamos a veces con catástrofes como las que hemos atravesado».

«Pero, de hecho, hace 17 años que nuestros adversarios no pueden discurrir a aceptar la revolución francesa y sus resultados, ni pueden comprender que la monarquía ha concluido y que todos los tronos están condenados».

«En esta falta de resolución, en esta falta de valor de parte de la clase media, está, para mí, el origen de nuestro malstar, de nuestras dificultades, de todos los males que nos rodean, de nuestra situación».

«Los hombres han pensado en la falta que cometen, no han visto una nueva generación amante de la justicia, aparecer y elevarse por grados en los consejos electivos del país? No han visto en la superficie del país surgir un nuevo personal político y electoral salido del sufragio de todos? No han visto a la sociedad del trabajo, a la que se llaman los obreros, en un carro cubierto de flores y la colocar bajo la chuchilla de un degollador de oficio? (Prolongados aplausos)».

«No quiero decir que debemos dejarnos guiar por un espíritu exclusivo de secta; pero, para entendernos, ¿qué fórmula es la que debemos encontrar? Una regla general no existe, más pueden darse algunos principios que sirvan de principio de regla».

En primer lugar, el sufragio universal, tomado en su generalidad, no siempre ha sido ilustrado y ha prestado su confianza a hombres que le han vendido. Hay, pues, que constituirse en guías suyos, que dirigir su juicio acerca de las conversiones de los hombres notables que se unen a la república, y que resolver estas cuestiones con medida y con prudencia».

«Yo quisiera que este trabajo fuese personal, yo quisiera que, como proposición general, se dijese: para la futura Asamblea, a fin de que el sufragio universal no sea el domingo ni la víctima de nadie, a fin de que pueda estar seguro de que sus inscripciones serán de la urna, a fin de que los mandatos no se consideren como los de los mandantes, de que la voluntad nacional no sea confiscada en provecho de los pretendientes, no serán admitidos en las listas republicanas los hombres que en su pasado y en su presente no ofrezcan garantías suficientes. Desde entonces, este depósito sagrado del sufragio universal no podrá ser objeto ni de una aliteración, ni de una disminución, ni de una confiscación».

«Yo quisiera que todos aquellos que, en el último juego de los partidos han sido los gefes reconocidos las conspiraciones monárquicas, servidores de los pretendientes, agentes del desorden antipatriótico, quedasen excluidos, y que se hiciera una distinción entre los gefes y los hombres de quien se pueden estar de buena fe, haber sido desencadenados, no han adquirido una situación comprometida, y pueden por consiguiente, entrar en las filas del partido democrático; pero en cuanto a los gefes, como en tiempo de los primeros cristianos, que se queden a la puerta de la iglesia y que hagan penitencia. (Bravos y risas)».

«Hay para esta muchacha razones, la primera de las cuales aparece claramente, y es la necesidad de salvar la Soberanía Nacional, porque los partidarios de la monarquía ocultan su bandera y sus armas, y si admitiéramos a estos pseudo-republicanos cuando solo han abjurado con la punta de los labios, si flasen en que abandonan ahora la república, entregásemos su depósito a los guardianes, la Soberanía Nacional misma sería la confiscada».

«Además, los hombres deben tener la responsabilidad de sus actos anteriores, y cuando han pertenecido a un partido, deben sufrir la ley que hicieron, hasta que hayan hecho actos de contrición sincera. Esta ley es precisa, que no pueden pedir al sufragio universal una rescisión de que son indignos, y que otros merecen. Esta es una razón de la mayor interés político, porque ¿puede haber cosa alguna más sagrada que la opinión? ¿Y debemos nosotros admitir, sin reflexión, en nuestras filas a hombres que tienen un pasado que reprocharse? ¿Será esto política? ¿Y estos hombres no se reirían si nosotros los consintiéramos? ¿No se burlarían de nosotros?».

«Si, el partido republicano será lato y generoso para aquellos que reconocen sus faltas, pero faltaria a todos sus deberes, si en la próxima Asamblea, que será decisiva para la suerte de la Francia, llegasen a ser sus mandatarios los republicanos de la última hora. Esto sería contrario a la buena política y a la moral que no puede separarse de ella».

«Mis queridos conciudadanos, antes de terminar me ocurre una idea: nos hallamos en una ciudad que tiene en su pasado un memorable recuerdo que debemos evocar para sacar de él un enseñanza política».

«En 1814, después de la primera restauración, cuando el hombre que había acumulado tanta gloria y tantos desastres, se apoderó de nuevo de la Francia, merced al odio que inspiraba la vuelta de los emigrados (porque la Francia de la república, al presenciar esos espectros y esos duendes, retrocedió horrorizada), ese aventurero, decía a los hombres de los campos y de las ciudades: «Hádmelo aquí volver, yo soy el hijo de la república, os traigo todas las libertades: la libertad del pensamiento, la de reunión, la libertad de escribir, la soberanía popular».

«Y todo esto era mentira; el último ardor de ese corso en su apuro. Esto seducía a la nación, para que generosa y confiada, se dejase engañar por la ficción, y lo que resultó de todo esto, vosotros lo sabéis».

La terminación del discurso la enviaré otro día, de esta carta será la siguiente:

Ayer con el Presidente D. Salustiano comió. Es decir que abandonó la frontera el no-huyente?

Reco respondo: no!

Siento molestar al Sr. Olazáguiz pero qué quie-

electores, esto no, pero han observado, y el resultado de sus observaciones ha sido enviado a los periódicos, bastante indiscretos para que podamos conocerlos, pensándolo».

«Pues, bien, veamos el camino que ha andado la reacción. Ha pasado de la monarquía del derecho divino a la monarquía con fusión; de la monarquía con fusión a la monarquía templada sin fusión y después al ensayo real. El ensayo real! Otro nombre apropiado para significar lo contrario de lo que expresamos. ¿Segunda ha pasado a la república conservadora? y en fin, ¿ha ya llegado la república constitucional. En efecto; los varios gefes del partido monárquico, después de haber reconocido su impotencia, después de haber sacudido el árbol sin haber podido arrancarle, habiendo visto con sus propios ojos en sus hidalguías las aspiraciones de cada elector, han dicho: «no hay más que hacer una cosa... hay que hacer la república» (Caracadas y breves prolongados)».

«Así hemos llegado a un punto particular; hemos llegado a la unanimidad de la Francia...».

«Está fuera de toda duda que cuando el Parlamento se reunirá en Versalles dirá: «No hay que perder un momento; hay que constituir inmediatamente la república». En otros términos: Sienten a su pesar, no que haya que pedir la disolución, sino que la disolución está ya hecha. Porque sino llegarán a comprender que la disolución está presente, esperando a la Asamblea de Versalles como un sepulchro aguarda un cadáver para echarle encima algunas paladas de tierra, no habrían de casarse en el centro con la república. (Prolongados breves)».

«Pues bien; bajo esta forma, propia del carácter íntimo de nuestra reunión, creo que aseo de señalar uno de los escollos mas graves de que está lleno el camino de la república, y para que al leer su expresión, nadie pueda conservar en su espíritu la menor oscuridad, voy a decir lo que me de ellos pienso. La política, mis queridos conciudadanos, ninguna sociedad que se está transformando, en la que el mundo que se va echando con el que llega; la política que tiene por objeto la satisfacción de las necesidades de un pueblo, la tiene de discutir, de ilustrarse, para guardar alguna consideración a los intereses que desatan el Consejo de ministros».

Vengo en admitir la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Vizcaya, y fundada en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes, para el que ha sido elegido, me ha presentado D. Anibal Alvarez Ossorio; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado».

Dado en Palacio a siete de Octubre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Hallándose oficialmente inutilizado para el servicio D. Francisco Javier de Bríngas, magistrado de la Audiencia de Madrid,

Y eno en jubilarle con el haber que por clasificación le correspondía, y sin perjuicio de que pueda ser rehabilitado y volver al servicio activo si desapareciera la causa que motiva su jubilación, con arreglo a lo prescrito en los artículos 238, 240 y 243 de la ley provisional sobre organización del poder judicial; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo, y concediéndole los honores de presidente de sala del mismo Tribunal, de conformidad con lo establecido en el art. 201 de la misma ley.

Dado en Palacio a diez y ocho de Setiembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

Por último, inserta la siguiente real orden:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Enterado S. M. el Rey de lo propuesto por V. I. acerca de la necesidad de adquirir 7,000 postes inyectados al sulfato de cobre, sistema Boucherie, para las líneas telegráficas de la línea de la Península, y para el sostenimiento de las mismas durante el curso del año económico de 1872 a 1873, se ha servido disponer que, con cargo a su presupuesto, se anuncie y celebre una subasta para la adquisición de dicho material a los treinta días de publicado en la *Gaceta* oficial el aviso correspondiente, y con arreglo en un todo al adjunto pliego de condiciones.

De orden de S. M. lo digo a V. I. para las líneas consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 8 de Octubre de 1872.—Ruiz Zorrilla.

Señor director general de correos y telégrafos.

GACETILLAS.

«Valiente salido!—Niños, decía un maestro de escuela a sus discípulos: No tenía tres hijos, Cam, Sem y Jafet, ¿quién era el padre de estos individuos?»

Los chicos no respondieron ni siquiera una palabra. El maestro entonces, acudió al siguiente recurso:

—Vamos a ver, D. Fermín, el boticario de la esquina tiene tres hijos, ¿quienes ya conocéis, porque están entre vosotros? ¿Quién es el padre de estos tres niños?

—D. Fermín!!! contestaron en coro los educandos.

—Pues bien, repitió el maestro. No tenía tres hijos, Cam, Sem y Jafet. ¿Quién era el padre de estos tres sujetos?

—D. Fermín!!! volvieron a decir los chicos. ¿Qué tal?

A comprarlos. Llamen mucho la atención estos días unos anuncios billetes que hace repartir I. Expositores de la Puerta del Sol, y que numerados dan opción a dos regalos. Es ingenuo el medio de conseguir, así que si conserven, y hasta sean buscados los anuncios de la Minerva, nueva máquina para hacer facturas, circulares, recibos, esquelas, etc., que se da a conocer en los mismos, y que han visitado estos días muchas personas, viéndola funcionar admirablemente, y asegurando mayor éxito, aunque el que obtuvo el dicho casa la de tarjetas al minuto, por la inmensa baratura de los nuevos precios que ha establecido.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

ÚLTIMOS PRECIOS				ALTA	BAJA
FONDOS PÚBLICOS.		Del 9.	Del 10.		
Renta perpetua del 3 por 100.		27-20	27-25	5	
Idem pequeños.		27-30	27-25		5
Idem de fin de mes.		00-00	00-00		
Inscripciones del 3 por 100		00-00	00-00		
Renta perpetua exterior.		31-35	31-50	5	
Material del Tesoro preferible.		00-00	00-00		
Débito del personal.		45-00	45-00		
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.		00-00	00-00		
Obligaciones municipales.		00-00	00-00		
Idem Bríngas y compañía.		00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.		102-00	102-00		
Idem del Banco de Castilla.		00-00	83-00		
Bonos del Tesoro.		00-00	83-00		5
Billetes vencimiento Junio 1872		00-00	00-00		
Idem Diciembre 1872.		00-00	00-00		
Idem Marzo 1873.		00-00	00-00		
Rescates de la Caja de Depósitos		86-85	87-00	15	
Carpetas del Banco Territorial		00-00	00-00		
CARBONERAS Y SOCIEDADES.					
Abril 1850, de 4,000.		80-60	00-00		
Idem de 2,000.		75-00	00-00		
Junio 1851, de 2,500.		00-00	00-00		
Agosto 1852, id.		00-00	00-00		
Julio 1856, id.		00-00	00-00		
Julio 1856, id.		00-00	00-00		
Obras públicas 1858		00-00	00-00		
Ferre-carritas de 2,000.		53-50	53-50		
Idem nuevas de 2,000.		00-00	00-00		
Idem de 20,000.		53-25	00-00		
Idem nuevas de 20,000.		00-00	00-00		
Idem de 20,000.		102-00	102-00		6-75

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTÁNEA
Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS,
con el objeto de producir artificialmente

LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de 4 y 6 libras y de 4 y 6 libras, segun hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas crecidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada.

Nota.—Las personas que en vez del agua de fuente, quieren hacer uso para sus baños del agua pura destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba. (61)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes:

JARABES DE

Zarzaparrilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agras	Almendra
Sanguinaria	Pumaria	Correa de color
Cebada	Granada	Limon
Vinagre	Grosella	Naranja
Guinda	Frambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precio 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

Nota.—Las personas que hallándose en provincias deseen que les mande una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, ó indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franco lo mismo que el trasporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn. (60)

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio.

CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones, que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquí con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES.

(62)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escurfuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 4, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (63)

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Doctor Delabarre, caballero de la Legión de Honor, médico del Hospital de Héroismos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demas accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Lo recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio 16 rs. (64)

(73)

POLVOS

Para quitar las manchas acuosas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y 6 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (79)

AGUA HIGIÉNICA PARA LA BOCA.

ELABORADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Tratar un odontólogo cuyas propiedades higiénicas fueran superiores á las de cuantos se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste extrínseco al alcance de todas las clases, le aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instrucción que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (72)

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS SALAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, segun su calidad. (78)

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicación de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curación.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid. (81)

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*Arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y se ademas induce á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs.—En la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.^{ta}, farmacéuticos de aquella capital del alto Rin. (66)

Los jarabes de goma, de malvavisco, de zarzaparrilla, de flor de malva, de borrajas, de violeta y demas emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellas de 4 y 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigirse sus pedidos al par mayor de demas señores farmacéuticos. (71)



LA MAQUINARIA AGRICOLA.

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, gradas Howard Ransomes, Jaén, verdadera giratoria, americanas, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

GRAN BAZAR DE MADRID.

TITULADO ANTES EL SOL PARA TODOS, CALLE DE CEDACEROS, NÚM. 11.

Este grandioso Bazar es el mejor de la capital de España, tanto por su gran local como por sus abundantes depósitos en porcelanas, cristalería y loza de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra, Alemania y España.—Completo y variado surtido de vajillas de varias formas y dibujos, especialidad en lavabos, depósitos de arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, muchos y variados caprichos propios para regalos, difíciles de enumerar.—Gran depósito de máquinas para toda clase de industria, perfeccionadas y garantizadas.—Sillería de Viena de rejilla y bordadas. (119)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSE AMÍ.

MAYOR, 108, ENTRESUELO.—MADRID.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia, al director gerente D. Valeriano Morales. (12)

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, recompra de valores, compra de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres. (112)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos

A cinco reales caja de cuatro onzas.
Por libras. Alcanfor granulado. . . . 16 rs.
Alcanfor en panes. . . . 14 rs.
Laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demas conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándole terso y fino. Ademas adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (70)

FUEGO FRANCÉS.

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Châlons.—Sur.—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demas conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pide. Este opusculo contiene las aplicaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (74)

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS HUECAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y exponerlo en un punto á propósito para que vayan secándose y murieran instantáneamente, todas las huecas que hubieren en un aposento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (75)

ESENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales. (69)

SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DERMATOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, coquejas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en machucarlos con destreza obligan á los órganos del olfato á la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demas dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tónus al tubo intestinal, y para corregir la raquitis, las escrófulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimo, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 4 y 6 rs. (68)